

PRONTUARIO ASTURIANISTA

Nuestro país y nuestro sitio en el mundo.

¿Dónde nos situamos en el mundo?

Nuestro territorio está situado en el suroeste de Europa, al norte de la Península Ibérica, entre los 42° 54' y 43 40' de latitud norte y los 4° 31' y 8° 4' de longitud Oeste del Meridiano de Greenwich, en el hemisferio norte.

¿Cuál es nuestra extensión y cuál nuestra población?

Nuestra extensión es de 10.565 km² nuestra población es de 1.098.725 asturianos en el interior del país. Esto supone una densidad de población de 103 habitantes por kilómetro cuadrado. Podemos compararla con las de Navarra (48,7 hab. por km².); Vizcaya (472 hab. por km².); Israel (172,4 km².); Guipuzcoa (316 hab. por Km².); Alava (67 hab. por km².).

¿Cuáles son nuestros límites naturales?

La comunidad autónoma asturiana tiene forma de triángulo acostado o de almadreña que mira al este. Nuestras fronteras principales son: al Norte, la Mar Asturiana o Mar Cantábrico, que es parte del Océano Atlántico: 330 km de costa con ella. Al Oeste, Galicia, con la que compartimos el río Eo, que hace de frontera común: hay que señalar que rasgos dialectales y culturales del occidente de Asturias penetran en Galicia. Al sur y al este, León y Cantabria, respectivamente, donde penetran también nuestros rasgos culturales y lingüísticos.

*¿Podríamos entonces hablar de una **Asturies territorial externa**?*

Por supuesto. De hecho, siempre se habló de las Asturias de Santillana, al Este y muchas zonas norteñas de lo que hoy es León (Oseya, Gordón, Llaciana, Babia) siguen siendo culturalmente asturianas. Del mismo modo, muchos de sus habitantes vienen reclamando reiteradamente su incorporación a Asturias. A ese respecto, el Partíu Asturianista hizo una propuesta en el Estatuto para que esas zonas, si así lo quisieran sus habitantes, pudieran pasar a ser asturianas.

¿Y hace mucho que esas zonas dejaron de ser administrativamente asturianas?

Con la reforma administrativa del primer tercio del siglo pasado (1833), pero en la conciencia de sus habitantes y en su cultura siguen siendo asturianas. De hecho, hasta el 17 de octubre de 1954, como resultado del Concordato entre el Vaticano y la Dictadura franquista, muchas de esas zonas seguían perteneciendo a la diócesis de Uviéu, prueba evidente de que la Iglesia sigue considerándolas asturianas.

¿Cómo es nuestro paisaje?

Asturies tiene un paisaje peculiar, donde se mezclan pequeñas rasas costeras, más o menos llanas, valles estrechos y profundos, cañadas, cuetos y altozanos, bosques, sierras y altas montañas. El agua ("Asturies, fia del agua", la denomina

algún escritor) y el verde configuran un paisaje único, que se distingue incluso de países que se nos asemejan, como las otras regiones del Cantábrico. Pero, con todo, lo más importante de nuestro paisaje no es la "naturaleza natural", sino la naturaleza humanizada. Eso que hoy nos parece un paisaje "natural", pero que no es sino paisaje humanizado, que surge a un tiempo de explotar la naturaleza en beneficio propio y explotarla.

¿Con qué mundo ecológico vivimos los asturianos?

La fauna y flora asturianas son las típicas del clima atlántico. Destacan los bosques de hoja caduca: robles, castaños o hayas, y sus habitantes: el oso, el urogallo o, más arriba, los rebecos. En nuestros ríos sube el salmón, y, como animal autóctono y ya famoso desde los romanos, tenemos que destacar el caballo asturcón.

¿Hay más asturianos en el mundo?

Naturalmente. Están de una parte **los asturianos** que siguen manteniendo su condición política de tales, de **emigración reciente**, muchos de los cuales siguen votando en las elecciones, es la **Asturies de la emigración**. Y después están todos los asturianos nacidos fuera de segunda, tercera o cuarta generación que siguen conservando su identidad de asturianos, el cariño hacia su tierra de origen e, incluso, algunas de sus tradiciones o señas de identidad. En Cuba, en Chile, en Argentina, en Méjico, en Venezuela y en otros países hay una gran colonia de gente que sigue sintiendo Asturies como la patria de sus antepasados y que, por lo tanto, se sigue sintiendo unidos a ella. Esa **Asturies de la diáspora** es también Asturies. Y después está también la **Asturies histórica**.

¿Y esos son todos los que pueden considerarse como asturianos?

No. Seguramente, en cierto sentido, tenemos que tener en cuenta la **Asturies histórica**. La Asturies del pasado y el futuro: aquellos asturianos que, desde tiempos remotos, nos fueron haciendo la patria que hoy disfrutamos, y aquellos asturianos del futuro a los que tenemos la obligación de transmitirles una Asturies al mismo tiempo idéntica y mejor.

Nuestro peso político

¿Es verdad que los asturianos pesamos poco porque somos poco?

No, no hay pueblos pequeños y grandes. Cada pueblo pesa en el mundo lo que quiere pesar. No es mucho mayor que nosotros el pueblo vasco (Vizcaya, Guipuzcoa, Alava), que tiene 1.838.643 habitantes, ni es mayor Navarra, que tiene 507.367 habitantes, y, sin embargo, su peso es mayor. Con menos del millón de habitantes hay naciones que cuentan con representación en los organismos internacionales, tales como Islandia (243.000 hab.), Luxemburgo (366.000 hab.), Malta (366.000 hab.), por no hablar de países minúsculos, como Nauru (8.000 hab.), Mónaco (26.000 hab.), Dominica (74.000 hab.) o Liechtenstein (4.653 hab.). Algunos, como Omán o Mauricio, tienen nuestra población. Otros, como Liberia, Mauritania, Mongolia, Congo, Kuwait no llegan

a doblarnos en población; Nicaragua, Irlanda o Líbano no son más que el triple de nuestros habitantes; Noruega, Laos o Israel andan por los cuatro millones escasos. Así que peso político y número de personas no son variables interdependientes; voluntad nacional y peso político sí lo son. El **peso de cada pueblo lo establece la voluntad que tiene ese pueblo de ser él mismo y de proyectarse hacia fuera como tal, con su identidad y su historia.**

¿Entonces ese argumento de no somos mayores que un barrio de Madrid y que por eso no podemos pintar mucho?

Ese no es más que el argumento de los centralistas para que nos arrodillemos y aceptemos su política de sumisión a Madrid y de abandono de Asturias. Si los demás nos tragamos ese cuento, ellos lo tienen más fácil para someternos a sus intereses y sus políticas.

País atlántico, no mediterráneo.

¿Es Asturias un país mediterráneo, como se dice que son todas las naciones españolas?

En absoluto. Ni por paisaje, ni por clima, ni por carácter ni por cultura, ni por historia somos un país mediterráneo, sino atlántico. Es más, desde la más temprana Edad Antigua y Media tenemos un comercio floreciente con Francia, Inglaterra y Europa. Sólo faltaba ahora que , encima, quisieran convertirnos en toreros y folclóricas.

Entonces, ¿Por qué se dice lo de mediterráneo?

Son las simplificaciones del centralismo, que quiere arrasar con todo y hacer todo igual al sitio donde está el poder central. No sólo mienten, sino que son incapaces de ver.

La organización político administrativa

¿Cómo es nuestra organización humana, geográfica y administrativa?

Como dice el estatuto de autonomía, nuestro territorio se organiza política y administrativamente en conceyos. El concepto de ayuntamiento o municipio es extraño a la cultura asturiana y proviene de la cultura administrativa centralista. No puede pasar inadvertido el hecho de que el nombre de muchos conceyos, 78 en toda Asturias, no coincide con el de la capital, y ni siquiera, en algunas ocasiones, con ningún pueblo de su territorio, prueba de la peculiaridad y antigüedad de la organización territorial asturiana (*vd. lista de conceyos, al final de este prontuario*).

¿Y son muy antiguos los conceyos de Asturias?

Muchos son medievales, otros más tardíos. Pero, sobre todo, reflejan formas de organización que tienen que ver no con la imposición desde arriba, sino con el marco económico, humano y geográfico donde surgen. Además, la mayoría de ellos, recogen formas ya prerromanas de organización social o denominaciones de los primitivos pueblos asturianos.

¿Y, además del conceyu, hay otras formas de organización

político-administrativa propias?

Sí, la parroquia, por ejemplo, que recoge formas de organización y convivencia medievales o prerromanas y que no tienen nada que ver, en principio, con las formas de organización eclesiásticas, aunque la Iglesia las haya aprovechado con posterioridad. También el Estatutu de Autonomía recoge esta singular forma de organización.

¿Y tenemos también un derecho tradicional asturiano?

Sí, tal como lo recoge el Estatutu.

¿Región, provincia o nación?

¿Cómo tenemos que llamar a Asturias?

Lo mejor llamarla "nación" o "país". Esas dos palabras se ajustan más a nuestro significado histórico, sobre todo la de "nación", y tienen connotaciones positivas, una buena vinculación emocional.

¿Y "región"?

Ese término no puede utilizarse más que en términos geográficos: "la región sureste de Asturias", "la región más montañosa de nuestro territorio", "una región llena de bosques". En el significado político-administrativo, "región" por "país" o "nación" es un término especialmente negativo.

Entonces, ¿Por qué se usa?

Para quitarle a Asturias su carácter de nación o país, para rebajarla. Así, si uno se da cuenta, advierte que, durante estos años, tanto la derecha como la izquierda centralistas han inventado un vocabulario exótico para denominar las instituciones asturianas, evitando siempre, el nombre de Asturias. Así dicen estos centralistas: "el Gobierno regional", pero nunca "el Gobierno Asturiano", como si, Además de un gobierno asturiano, hubiesen algunos gobiernos regionales (el de Les Cuenques, el del Oriente, por ejemplo); o llegan, incluso, a decir: "nuestra región asturiana", como si no bastase "nuestra Asturias". No hay más que caer en la cuenta de que gente tan poco sospechosa como nuestros vecinos dicen "Gobierno Gallego", "Gobierno Cántabro", jamás "Gobierno Regional Gallego" o "Gobierno Regional Cántabro". Se trata, siempre, de rebajar la carga histórica y autónoma de Asturias, disminuyendo su entidad con la palabra "región".

¿Y la "provincia"?

Eso es ya retórica tan del pasado, tan del pasado, que suena a puro franquismo, al margen de que quien lo diga sea consciente o no de ello. En realidad, el concepto de provincia contemporánea viene de la división provincial de Javier de Burgos y de Cádiz, esto es, de un movimiento, que, si tuvo otras virtudes, fue siempre centralista y antinacionalista.

La organización política

¿Cuál es nuestra Constitución?

La Constitución Asturiana es nuestro Estatutu de Autonomía, sancionado por el

Rey Don Juan Carlos el 30 de diciembre de 1981.

¿Tuvimos antes otra Constitución?

Sí, la propia Xunta Xeneral, hasta que fue disuelta en 1834.

¿Y cuándo nace la Xunta Xeneral?

Hay muchas teorías sobre ello. Incluso, algunos sostienen, como Caveda y Nava, que la Xunta Xeneral responde a los primeros momentos de organización política asturiana, con la constitución del Reino de Asturias. Pero, en todo caso, es segura su existencia desde mediados del siglo XV, como organismo político-administrativo.

¿Y cuáles son hoy los órganos políticos y administrativos?

Son el Parlamentu Asturianu, que recibe también el nombre tradicional de Xunta Xeneral, y el Gobiernu Asturianu. Los parlamentarios asturianos se escogen por sufragio universal, libre y directo de los asturianos. Aquellos, luego, escogen el Gobiernu.

La autonomía asturiana. Los objetivos inmediatos de los asturianos

¿Cuáles son, en estos momentos, los principales objetivos políticos de Asturias?

Son dos, fundamentalmente, el **conseguir un Estatutu de Autonomía que suponga su reconocimiento como nacionalidad histórica y normalizar su vida social y cultural.**

¿Qué quiere decir un estatuto de autonomía que suponga su reconocimiento como nacionalidad histórica?

Un estatuto como el de vascos, catalanes o gallegos, en los límites máximos de la Constitución, y, a partir de ahí, avanzar cuando avancen los demás o cuando nos convenga y podamos. Además, huelga decirlo, de nuestro reconocimiento como nacionalidad histórica en el mismo estatuto.

¿Y normalizar su vida social y cultural?

De un lado la normalización de la "llingua" y la potenciación de nuestras señas de identidad. De otro, la normalización social que supone una Televisión Asturiana.

¿Tan importante es la Televisión Asturiana?

¿Es tan importante la televisión para otros pueblos de España, que todos tienen dos cadenas y emiten por cable y satélite? ¿Es tan importante para los grandes partidos estatales que se pegan por ella? ¿Pues no iba a serlo para nosotros?

La televisión es hoy el gran instrumento de autoproyección y autoidentificación de los pueblos, el gran instrumento de vertebración social. Sin televisión no hay autonomía ni pueda haberla. La televisión tiene hoy para los pueblos el valor de cemento social que antes tuvieron otras instituciones.

Entonces, ¿Por qué nuestros políticos centralistas se oponen a ella?

Ignorancia, hijo, ignorancia, atraso y miedo a molestar a Madrid. Que, en el fondo, son las verdaderas señas de identidad de los políticos asturianos

centralistas.

El Asturianismo

¿Qué es ser asturiano?

Ser asturiano es tener la condición política de asturiano: residir aquí y estar censado aquí; para ello da igual haber nacido en Asturias que fuera. Ese es el único requisito político-administrativo. Pero en un sentido más profundo y emotivo, en el sentido que decimos de alguien que es muy asturiano, **ser asturiano es más que vivir en Asturias. Ser asturiano es querer Asturias, comprometerse con ella y trabajar por su futuro.**

¿Qué es el asturianismo?

El asturianismo es el amor a Asturias en todas sus manifestaciones, desde el paisaje a la arquitectura, desde el folclore a la lengua asturiana. Y, en un sentido más actual, es un movimiento cultural, político, ideológico e institucional que trata de hacer de Asturias un pueblo a la cabeza de los pueblos de España y de Europa de acuerdo con su condición de pueblo milenario.

¿Es lo mismo ser asturiano que asturianista?

No. **Ser asturianista es, según dijimos, amar a Asturias en todas sus manifestaciones históricas y culturales, y, sobre todo, entender Asturias como un pueblo con una identidad propia y una historia propia que se desarrolla a lo largo de los siglos, y tener el compromiso de conservar esa identidad y transmitirla a las generaciones futuras.**

Las señas de identidad

¿Es un buen asturiano el que desprecia la lengua asturiana?

El que desprecia cualquiera de las señas de identidad de Asturias no puede ser buen asturiano. ¿Llamarías buen hijo a uno que se burlara de la madre o se avergonzara de alguno de sus rasgos? Pues no es un buen asturiano el que no estima todas las señas de identidad de su patria. Y, desde luego, no es asturianista.

¿Las señas de identidad deben mantenerse siempre iguales?

Rotundamente no. Entre otras cosas, porque todas ellas tienen un origen en el tiempo y evolucionan a lo largo de él. Por sólo poner un ejemplo reciente: no es la misma la gaita ahora que hace veinte años ni tampoco el mundo de los gaiteros; pero siguen siendo una seña de identidad. Y de lo demás podemos decir lo mismo. Todo cambia en el tiempo. Pero lo fundamental es el mantenimiento de esa matriz diferenciadora frente a los demás que la historia construyó y que sigue construyendo.

Entonces, ¿Cuál es la fórmula para mantener las señas de identidad y, al mismo tiempo, acercarlas a las modas, necesidades y gustos del presente?

El mantenimiento dinámico de las señas de identidad. Esa es la fórmula:

mantenerlas según la gente las hace cada día en su vida.

Y de las señas de identidad, ¿Cuál es la más importante?

Sin duda la lengua. Por tres razones: porque es pantrópica (afecta a toda la población), porque es pancrónica (se manifiesta en todos los momentos y en todos los tiempos) y porque es panenergética (interviene en todas las manifestaciones de la actividad humana). **Y, por si todo esto fuera poco, porque es la seña de identidad más visible, interna y externamente, de una comunidad. También, la que tiene más facilidad para vertebrar esa misma sociedad, la que mejor recoge la memoria histórica de la nación y la que mejor proyecta el discurso de esa nación hacia el futuro.**

Asturianos y antiasturianos. El antiasturianismo y la Anti-Asturies

¿Son todos los asturianos asturianistas?

Indudablemente no. A algunos les es indiferente Asturias; otros sienten una profunda animadversión por sus señas de identidad; otros, finalmente, son absolutamente centralistas: ponen a España por encima de Asturias o contra Asturias.

La vergüenza de lo asturiano.

¿Por qué algunos asturianos tienen vergüenza de ser asturianos?

Algunos por ideología. Mucha gente, de derechas y de izquierdas, entiende que lo mejor es un estado centralista y uniformador, donde las decisiones se tomen desde Madrid o desde Bruselas y donde todos tengamos que hacer lo mismo y tener los mismos gustos y actitudes. Por lo menos, los gustos y actitudes que triunfan en New York o Madrid. De entre ellos, algunos, por vergüenza, porque lo nuestro les parece pobre, de poco valor y entidad.

¿Puede tenerse vergüenza de ser asturiano, siendo como es tan grande serlo?

Sin duda alguna. **Hay asturianos que se avergüenzan de ser asturianos, porque Asturias y sus gentes o cosas les parecen pobres, pequeñas, salvajes o montaraces.**

¿Y qué explicación hay para ello?

En la mayoría de los casos no es una opción a la que se llega personalmente, sino que es resultado de la presión social. De lo que los que mandan nos enseñan a través de sus instrumentos: la escuela, la opinión pública, los medios de comunicación.

¿Pero hay presión social para despreciar Asturias?

Efectivamente. Hubo históricamente y hay una presión social para despreciar lo asturiano, desde la lengua a la tonada, desde la forma de ser al folclore, desde la historia a la política actual hecha en Asturias.

¿Y despreciar lo asturiano es despreciar Asturias?

Efectivamente, cuando uno desprecia lo que es externamente desprecia también lo que es internamente, porque el ser no se manifiesta más que en

las señas externas, o se manifiesta fundamentalmente en las señas externas. De modo y manera que despreciar lo asturiano es despreciar Asturias.

¿Y cómo se produce esa presión?

A veces brutalmente en lo físico. Por ejemplo, antes, pegando en las escuelas al que hablaba en asturiano o riéndolo hoy. Sí riéndolo, porque todavía se persigue en la escuela al que habla asturiano. **Pero otras veces de forma más sutil, no brutal en lo físico, pero sí en lo psicológico: riéndose de la gente o avergonzándola por manifestarse como asturiano. Una de esas formas de reírse es la de llamar "aldeano" a todo lo asturiano.**

El asturiano no es lo rural ni lo aldeano

Entonces, ¿lo asturiano no es lo rural?

De ninguna manera. El asturiano, por ejemplo, lo hablan los mineros o los siderúrgicos, los pescadores o las clases medias o los intelectuales. Formas de ser asturianas las hay en la ciudad y en el campo. Lo que pasa es que, hasta los años sesenta, la mayoría de la población vive de la agricultura. Pero eso como en toda España. Es lo mismo que si, hasta esas fechas, llamabas aldeano al castellano, porque también la mayoría de la población vivía en el campo.

Entonces, ¿Por qué se identificó lo asturiano con lo rural?

Porque así era más fácil atacarnos. ¿Cómo se iba a decir directamente que lo asturiano era malo? Es más fácil decir que no es asturiano, sino rural o aldeano, y así, cuando se atacaba Asturias, no parecía que se atacaba a Asturias, sino al atraso y la falta de progreso. Esa fue, sin duda, la forma más retorcida de ataque a nuestra nación y a nuestras gentes.

¿Y quién ejerce esa presión contra Asturias a través de sus señas de identidad?

Agentes hay varios. El primero es la escuela. El segundo la radio y la televisión. Pero eso no son más que formas de manifestarse del estado uniformador y centralista a través de sus instrumentos de sojuzgamiento de las nacionalidades y de las identidades.

¿Y no hay también asturianos al servicio de esa política centralista de erradicación de lo asturiano?

Sí. No siempre son los de fuera los transmisores de los valores y las políticas centralistas. Muchas veces lo son también los propios asturianos, que asumen como propios esos valores y políticas. Y, a veces, demuestran un compromiso mayor en contra de Asturias algunos asturianos que algunos que no son de aquí.

¿Y cómo puede haber asturianos al servicio de políticas contra Asturias?

Muy Fácil. Unos lo son por motivos ideológicos, otros por motivos económicos: porque sus intereses coinciden con los de la Administración o con los grupos dominantes del Estado Centralista.

Según eso, ¿Los que militan en partidos centralistas están también al servicio de esas políticas antiasturianas?

Lo acabas de decir. Esa fue siempre la actitud de los partidos centralistas en Asturias: sumisión acrítica a las políticas antiasturianas del estado central, por muy buena voluntad que tuvieran sus militantes y por más asturianos que se creyeran. **Los partidos centralistas siempre fueron hostiles, más que indiferentes, a la cultura asturiana, y, en último término, a Asturias.**

¿Y son conscientes de ello todos los militantes de esos partidos?

Seguramente que no lo son en su mayoría, que no lo son desde la voluntad o la consciencia. **Pero en la práctica transmiten esos valores y actitudes políticas antiasturianas. Porque, entre otras cosas, los que les dicen de Madrid les parece más importante que lo que se diga en Asturias.**

¿Y desde cuándo viene esa actitud del Estado centralista?

Desde el siglo XV, por lo menos, y especialmente de los Reyes Católicos para acá, que inician una política uniformadora, tendente a igualar a las culturas periféricas con la cultura castellana. Un ejemplo: en esa fecha los notarios pasan de escribir todavía en asturiano a hacerlo exclusivamente en Castellano. Y eso es general. A medida que el Estado se va constituyendo, la burocracia centralista, nacida fuera o dentro del país, va imponiendo las pautas culturales castellanas y luchando contra las propias. Eso se da así en toda España.

Nacionalismo y asturianismo

¿Y es lo mismo nacionalismo que asturianismo?

Sí, sin duda, si tenemos por asturianismo el entender Asturias como un pueblo con una identidad propia y una historia propia que se ha desarrollado a lo largo de los siglos, y tener el compromiso de conservar esa identidad y transmitirla a las generaciones futuras. **Si se quiere, el nacionalismo no es más que el compromiso político del asturianismo.**

¿Para qué vale un partido nacionalista o asturianista en Asturias?

Vale para hacer lo que no hacen los demás. Los partidos centralistas, los partidos que no son asturianistas, no tienen ningún compromiso expreso con Asturias. Su compromiso es con España, con el estado, y con su partido; en último término: con las directrices que les vienen de Madrid y con los compromisos que desde Madrid se establecen con otras partes de España.

¿Y hay en Asturias un partido nacionalista?

Sí, el Partíu Asturianista, el PAS.

¿Y cuál es la razón de ser más importante de un partido asturianista, lo que inmediatamente le distingue de los demás?

Para el Partíu Asturianista Asturias es la única bandera. Los asturianos son el único compromiso del Partíu Asturianista.

¿Y qué más?

Los asturianistas entendemos que Asturias es una comunidad social que

tiene su identidad diferenciada de los demás pueblos de España y del mundo y tenemos el compromiso de transmitir esa identidad a las generaciones futuras. Los demás partidos ni lo ven así ni tienen ese compromiso.

El Complejo de inferioridad cultural y el centralismo

¿Es verdad que en Asturias hay un complejo de inferioridad cultural?

Es verdad. Y eso, que es un dato colectivo, social, se manifiesta después en la conducta de muchos asturianos.

¿Cuándo se manifiesta ese complejo de inferioridad cultural colectivo?

Cuando alabamos lo de fuera y despreciamos lo nuestro; cuando le rendimos pleitesía al primero que llega de fuera y despellejamos al de casa; cuando pensamos que lo nuestro no vale para nada o es pobre o aldeano. Todos esos casos son manifestaciones de ese complejo de inferioridad cultural.

¿Y eso en política cómo se manifiesta?

Cuando pensamos que, por ser pocos, no tenemos nada que hacer; cuando queremos que nos lo resuelvan todo desde fuera; cuando nos quejamos amargamente en la sidrería y luego no hacemos nada; cuando anhelamos ser como los catalanes o por tener un Pujol mientras votamos a los partidos centralistas, cuando para ser como los catalanes o tener un Pujol no hace falta más que votar a nuestro partido nacionalista; cuando votamos a los partidos que pesan en Madrid porque nos parece que son importantes por ser de fuera. Todo eso son manifestaciones de ese complejo de inferioridad cultural.

¿Y de ello quién se beneficia?

Los dirigentes de los partidos centralistas, que se llevan nuestros votos para que después los administren para Andalucía, para Cataluña, para Euskadi o para donde sea. O para hacer aquí de procónsules del poder central, con la espalda permanentemente inclinada a lo que les manden.

¿Y a quién se perjudica?

A Nosotros, que les damos la confianza y los votos, para que los usen en contra nuestra.

¿Y ellos qué piensan?

Pues pensarán que "sarna con gusto no pica".

¿Y ese complejo de inferioridad cultural cómo se produce?

Se produce porque nos hacen creer que somos inferiores a través de la escuela, la administración y los medios de comunicación, haciéndonos creer que lo nuestro no vale nada y, en tanto en cuanto no vale nada, no merece la pena defenderlo. Y así, cuando nos zahieren, llegamos a pensar que el

mundo es así y que lo nuestro no tiene remedio.

El grandonismo: otra forma del complejo de inferioridad

Entonces, ¿Cómo es que somos "grandones"?

El grandonismo, el decir que España es Asturias y lo demás tierra reconquistada, el presumir de ser los más revolucionarios y considerar el 34 como una seña de identidad y valorarlo positivamente, no es más que la cara anversa del complejo de inferioridad. Todo ese grandonismo, que no vale para nada ni nos arregla nada, no es más que mitología consoladora. Venimos a decir: "¡No somos nada, pero qué grandes fuimos!", ¡Y el día que nos arremanguemos ...! ¡Ese día van a ver!"

¿Y eso no es verdad?

Eso no sólo no es verdad, sino que ni siquiera el sueño y las aspiraciones que esconde tendrían algún valor en el mundo real. Un país no es grande por hacer mucho ruido o poder hacerlo. Un país se hace grande con el trabajo diario, creando riqueza y empleo para todo el mundo; ayudando a que sus gentes se hagan cultas, humanitarias y tolerantes; haciendo respetable día a día en el exterior por su potencia económica, por su identidad cultural, por la seriedad y el trabajo de sus gentes. Un país que no es eso no es nada nunca. O, dicho de otra forma, la única revolución se hace en el día a día.

¿Pero no nos tienen miedo y respeto en el resto de España?

Eso es lo que creemos para consolarnos. Pero en el resto de España, la verdad, casi se nos desconoce. ¿No os dais cuenta que cuando uno habla un poco de asturiano le confunden con un gallego? Y que, cuando se quiere imitar a los asturianos dicen: "casiña" y "queridiño", como si fuésemos gallegos. Pues en ese desconocimiento, que se extiende a todas las facetas de nuestra realidad, se traduce lo poco grandes

que somos para el resto de España.

Entonces, ¿esa idea de que nos tienen miedo ...?

Es también una idea consoladora de nuestro poco peso, como los mitos del 34 y de Covadonga. Y también, como de ellos, los que se benefician no son los consolados, sino los consoladores: los grupos tradicionalmente dirigentes, tanto de izquierda como de derecha, y los servidores de las políticas y de la administración de Madrid: los servidores del estado centralista.

La revolución del 34

¿Pues no fue asturiana la revolución del 34?

La revolución del 34 lo que fue un "embarcazu".

¿Cómo un "embarcazu"?

Sí. Acordaron echarse a la calle en toda España y sólo salieron de verdad los

inocentes de los asturianos, como siempre. La sangre, el dolor y las lágrimas que aquello llevó consigo, las consecuencias posteriores en nuestra convivencia jamás seremos capaces de valorarlas adecuadamente.

Pero, en todo caso, ¿no era una revolución asturiana?

No, **no tenía nada de asturiana**, salvo que la hacían asturianos. Lo que pretendía era salvar a España de la supuesta amenaza del Gobierno de derechas y crear una situación revolucionaria. **Pero no se hacía, por ejemplo, para pedir un estatuto de autonomía para Asturias, que luego iban a tener vascos, catalanes y gallegos y por eso les reconoció la Constitución como "nacionalidades históricas", sino para "salvar a España"**. Y ahí arrimaron el hombro muchos buenos asturianos para llevar los palos para otros y por otros. Ya ves lo mucho que tiene que ver el 34 como mito con el covadonguismo. Los dos son mitos españolistas, en el sentido que su finalidad es vaciar nuestra personalidad política y hacer desaparecer nuestros intereses, los asturianos, en los intereses generales del estado que, qué casualidad, después no son los nuestros y benefician a los demás.

El asturianismo histórico

¿Hubo asturianistas históricos en Asturias?

Sin duda. Hubo muchos asturianos que sintieron Asturias como un hecho nacional y trabajaron por ella. Escritores, músicos, pintores, por ejemplo. Probablemente, Jovellanos sea un ejemplo de ello.

¿Pero hubo organizaciones políticas de tipo asturianista en el pasado?

Sin duda. La primera y más importante, el Partido Republicano Federal, que entendía España como un estado plurinacional, donde cada comunidad autónoma debía tener su estatuto de nacionalidad federada. El Partido Federal tuvo una gran vigencia hasta la segunda República, donde obtuvo diputados en las primeras elecciones y tuvo, además, alcaldes en ciudades importantes como Xixón. Durante mucho tiempo, el Partido Federal fue la primera fuerza obrera y de izquierdas de Asturias.

¿Y hubo más?

Sí, hubo otros en los años veinte y treinta de este siglo. Así, la Junta Regionalista del Principado, la Liga pro-Asturias, el Centro Democrático Regionalista, la Derecha Regional Asturiana, el Bloque Popular y Regionalista de Asturias y otros.

¿Y los asturianos? ¿Somos asturianistas los asturianos?

Sí. Los asturianos nos sentimos, por lo menos, tan vinculados emocional y sentimentalmente a lo nuestro como los de otras nacionalidades como Cataluña y Euskadi. Así lo vienen manteniendo todas las encuestas desde 1977. Como dice el profesor Llera Ramo: "Ya afirmamos que, para Asturias, el porcentaje de autoidentificación regional era del 59,5%, tal cifra es elevada en relación a la media española (32,6%) e, incluso, superior a la media correspondiente a

Cataluña". **Eso es, sencillamente, nacionalismo emocional, primario.**

Entonces, ¿Hay nacionalismo en Asturias?

Lo mismo que en otras nacionalidades. Lo mismo que en Galicia, Euskadi o Cataluña. **Lo que hace falta es convertir ese nacionalismo primario, emotivo, sentimental en nacionalismo objetivo, en nacionalismo práctico, en nacionalismo político.**

¿Y por qué hasta ahora no hay votaciones masivas hacia el asturianismo?

Porque el nacionalismo político es cuestión de tiempo. Las organizaciones políticas, de hecho, suelen ir despacio. Por ejemplo, el P.S.O.E. tardó más de treinta y un años en conseguir el primer diputado, Pablo Iglesias, precisamente. Pero, además en Asturias, se parte de una situación de escasa tradición nacionalista en época reciente y con una presión mediática grande hacia las formas políticas de organización estatalista.

¿Y nada más?

Sí, algo más. Para un votante el voto es lo más importante que existe, y, por lo tanto, para cambiar el destino de su voto se lo piensa mucho. **Porque un voto, al final, no es más que un "enfotu": una trasferencia de confianza desde el votante a su votado.** Y, por lo tanto, esa trasferencia de confianza requiere tiempo y pruebas. **Requiere duración en el tiempo del nuevo partido y pruebas de la seriedad de su actuación.**

¿Y propaganda?

Sí, que su mensaje llegue con claridad a los ciudadanos, para que puedan escoger en conciencia.

¿Qué dificultades tiene un partido asturianista en Asturias para llegar a la gente con claridad?

El cuarenta por ciento de los asturianos no tienen otra información de Asturias que la que ven a través de las televisiones españolas, donde no está presente el Partíu Asturianista. Del resto, muchos la tienen escasa. Por esas razones, llegar a toda esa gente es una cuestión difícil que requiere tiempo.

¿Y hace falta mucho tiempo para ello?

No. Este tiempo va ya cumpliéndose poco a poco.

¿Y hay hoy algún Partido nacionalista en disposición de convertir ese nacionalismo primario y emotivo de los asturianos en nacionalismo político, objetivo?

Sí. El Partíu Asturianista.

¿Y cómo anda de voto?

Su voto crece un 40% de elección en elección. Con lo que su crecimiento, a partir de ahora, será muy estimable.

Ser nacionalista es ir en el sentido de la historia y ser progresista

Por cierto, ¿es "pecado" ser nacionalista?

¿Pecado, por qué "pecado"?

Porque mucha gente cree que ser nacionalista es ir contra la historia, ser reaccionario, ser rabiosamente de derechas o todo junto.

Está bien. Mira, para empezar, la gente que dice eso suele ser gente de la izquierda centralista e internacionalista. Es un "cliché" que les enseñaron y que usan irreflexivamente: "nacionalista = reaccionario". Y eso lo dice gente que en la tradición ideológica de Pol-Pot, Stalin o Mao, criminales y dictadores que nada tienen que envidiar a Pinochet, Hitler o Mussolini. ¿Sería justo juzgar a todos los internacionalistas, a los socialistas o a los comunistas por Pol-Pot, Stalin, Kim-Il-Su o Mao? A esta gente habría que decirle aquello de "le dijo la sartén al cazo: quitate allá, que me tiznas". Porque, seguro, seguro que desde esa tradición cultural y política es difícil hacer una acusación genérica contra nadie, en la medida que, una acusación genérica contra otro grupo requiere, previamente, la limpieza, inocencia o falta de culpas del grupo o la ideología desde la que se juzga y acusa.

Pero dejando a un margen que la mayoría de los acusadores tengan su origen en esa tradición y que hagan la acusación como mera retórica ideológica, como mera "boutade" aprendida y repetida acríticamente, ¿no es reaccionario ser nacionalista o no va contra la marcha de la historia?

La respuesta es así de sencilla, no. Más bien es todo lo contrario. Mira, por un lado, nacionalismos los hubo malos y buenos: fue malo el de Franco o el de Mussolini, pero fueron progresistas los de Italia y Grecia. El derecho a la autodeterminación de los pueblos, por ejemplo, que es un derecho en el que se basa la colonización de los años cincuenta y sesenta, es un reconocimiento del nacionalismo, del derecho de las naciones a ser ellas mismas. Y el mismo enunciado del derecho a la autodeterminación que hace el presidente americano Wilson a comienzos de siglo es nada más que un enunciado de nacionalismo. De modo y manera que los nacionalismos son, más bien, la forma elemental de ser de los pueblos, la manifestación política de su identidad. Son después las organizaciones sociales, las políticas y las ideológicas que se dan en el ámbito de las naciones las que son buenas o malas. Y, por otro lado, la cooperación internacional, la ayuda humanitaria y los derechos humanos no son propiedad de los internacionalistas ni los definen a ellos, son propiedad o uso de todas las personas, demócratas, humanitarias o solidarias, nacionalistas, cristianas o socialistas. Por lo demás, el internacionalismo jamás existió más que como organización interpartidaria de los partidos socialistas o comunistas, ... y en los encuentros deportivos internacionales.

¿Decías a sugerías antes que el nacionalismo más que ir en sentido contrario de la historia va a favor?

Sí, porque en todo el mundo las tendencias históricas, los movimientos humanos y sociales llevan una doble dirección: mundialización de la economía, las costumbres, las modas, la información, y, al mismo tiempo, reducción del

hombre al espacio humano manejable, a lo más cercano, al ámbito que se puede abarcar con la mirada humana. Por decirlo con una metáfora: vuelo al ancho mundo y, al mismo tiempo, acomodo en el rincón de uno; al mismo tiempo que se difuminan las fronteras lo propio es cada vez lo más humano y vivible. Y, si se piensa bien, todo ello tiene que ver con la tendencia contemporánea a apreciar los matices, a valorar lo distinto, a escapar de lo uniformador -al tiempo que se acepta-, a desgajar las grandes corporaciones, a huir de las grandes instituciones, a rechazar las instituciones rígidamente jerarquizadas. Ya no son los imperios lo que ocupan el mundo, es el individuo el que se expansiona hasta ocupar el mundo, pero, al mismo tiempo, es él el que organiza su espacio inmediato. Todo ello sostenido por la multiplicación de la información y las comunicaciones, el incremento de la tecnología, la riqueza de la producción y los conocimientos, que abren cada día nuevos ámbitos no a las instituciones, sino al hombre concreto y a la mujer concreta. **De esta manera, y termino, la política y la convivencia se hacían por la suma de hombres y la extensión territorial: fueron los imperios; hoy se hace por la voluntad de cada uno y la vivencia en un ámbito pequeño, manejable y acogedor, es la democracia y el nacionalismo.**

El nacionalismo, la riqueza y el empleo

¿Pero ayuda al desarrollo material de los asturianos el nacionalismo, porque muchos asturianos lo primero por lo que se interesan es por el empleo?

Naturalmente. Puede responderse de diferentes maneras, todas en la misma dirección. La primera: ¿no es verdad que donde más crecen los pueblos de España es donde hay partidos nacionalistas? La segunda y fundamental: ¿No es verdad que, hasta ahora, los que estuvieron gobernando Asturias, con la dictadura primero, con la democracia, después, fueron los centralistas, tanto en organizaciones políticas como sociales, tanto a través de la Administración como de la enseñanza y la conformación de la opinión pública? **Pues desde los años sesenta, Asturias viene viendo decaer su vitalidad y disminuir su riqueza. Nunca los centralistas, en tantos años, fueron capaces de darle otro rumbo a la situación.**

Y la tercera: los centralistas no tienen como objetivo fundamental Asturias, sino el Estado central. En virtud de los requerimientos generales de España y de las comunidades autónomas que pesan más, en virtud de los requerimientos de sus partidos centralistas, actúan o callan y ese actuar o callar es muchas veces para miseria de Asturias. **Mal puede resolver las cuestiones de su país el que recibe órdenes de otro.**

De modo y manera que, como demuestran feacientemente los hechos, ni el pensamiento centralista ni las organizaciones centralistas defienden Asturias de

manera decidida.

¿Pero es esa, la negativa, la única virtud del asturianismo para favorecer el desarrollo material de Asturias?

La incapacidad sustancial de los demás no es poco. Pero hay, además, otras tres cosas. La primera, frente al centralismo, que es un vaciamiento de las capacidades del país, el asturianismo consiste en sacar lo mejor de nosotros mismos, en recurrir a todas las capacidades del país, en recurrir a todas las capacidades de los asturianos, de los que viven en las ciudades más grandes a los que pueblan en los lugares más pequeños: **el asturianismo, en vez de proyectar a los mejores fuera, al servicio del estado centralista, los quiere aquí, al servicio de los asturianos.** En segundo lugar, el asturianismo no piensa que los de fuera sean mejor que los de casa, y, en ese sentido, confía en los asturianos, contrata con empresas asturianas y trabaja para los asturianos. Finalmente, y en el plano económico, a los nacionalistas no nos mandan de fuera a quién tenemos que atender o a quién tenemos que dar preferencias.

El asturianismo es también la clave del desarrollo material de Asturias. Porque ¿Quién va a querer más que un nacionalista que su país crezca y que los asturianos

tengan riqueza y empleo? ¿Quién va a luchar más por los suyos que un asturianista? Y, sobre todo, ¿quién va a poder hacerlo sin subordinar los intereses de Asturias a lo que le manden de Madrid?

¿Es verdad que en Asturias hay demasiada gente, que vamos a tener que ir fuera a buscar empleo?

Aquí no hay superpoblación: la mitad de Asturias está deshabitada. Aquí lo que sobra no es gente, sino políticos y partidos incapaces de promover la creación de riqueza y ayudar a crear empleo; lo que sobra son grupos sociales que son incapaces de ocuparse de Asturias prioritariamente y de mirar por los intereses generales.

¿Entonces no va a ser necesario emigrar en el futuro?

Por desgracia Asturias fue históricamente un país de emigración por su pobreza. **Pero en estos tiempos es intolerable que se piense, como muchos dicen, en dar salida al problema del desempleo con la emigración.** Hay que esforzarse para que ningún asturiano que no quiera tenga que salir fuera para ganarse el pan.

Asturies: nacionalidad histórica

¿Tiene derecho Asturias a ser considerada una Nacionalidad Histórica?

Lo tiene absolutamente. El primer estado que existió en España fue el asturiano. El Reino de Asturias tenía relaciones diplomáticas con Carlomagno, el amo de Europa en aquel momento, y comerciaba con Inglaterra y Francia. Pero, además, siempre se llamó, desde la Edad Media, "nación" a Asturias. Así, el Poema de Almería, un poema de 1147, habla de Asturias como de la nación asturiana. "Esta nación -dice el texto- deja al lomo del caballo la región de las olas hinchadas y se

junta a otras compañeras con las alas extendidas".

¿Y en el campo cultural?

Lo mismo, por su lengua, por su arquitectura, por su poblamiento, por su música, por su deporte, por su folclore. Y esa fue siempre la consideración de todos. Mira, por ejemplo, Menéndez Pidal llamaba a la Danza Prima "verdadera danza nacional de los asturianos"-

¿Y razones todavía más actuales?

Sobre todo una: **si Cataluña o Galicia, son "nacionalidades históricas" en sus estatutos, si Canarias o Aragón acaban de ser declaradas así ¿Cómo no iba a serlo Asturias?**

¿Asturies tuvo autonomía antiguamente?

Si, la Xunta Xeneral, que era el órgano de la administración política asturiana. El que recaudaba y negociaba los tributos con el Rey y el que entendía de las obras públicas en Asturias. A la Xunta Xeneral Xovellanos la llama "la Constitución de Asturias", dice de ella que es "inviolable", que representa el "cuerpo político de Asturias" y que tiene sus "fueros".

¿Alguna vez tuvo Asturias en la Edad Contemporánea un Estatuto de autonomía?

En la Constitución Federal que se preparaba en la Primera República, Asturias tenía la constitución de Nacionalidad federada con las demás del Estado Español, y, por consiguiente, su Estatuto de Nacionalidad autónoma.

¿Y en la Segunda República?

Llegaron a prepararse algunos estatutos, entre otros el del Partido Republicano Federal, y lo reclamaron muchas personas, pero no llegó a comenzar su rodaje institucional.

Celtismo y asturianismo

¿Puede Asturias presumir de ser un país celta?

La mayoría de lo que llamamos celtismo, como la gaita, los trisqueles o otras cosas de ese tipo pertenecen a la cultura internacional y los hay en muchos países de los que no se llaman celtas. Aparte de que lo celta es un concepto-revoltijo, muy confuso, donde vale todo. De hecho aquí no hay ninguna arquitectura o restos celtas claros, como hay en Aragón o Cataluña.

Entonces, ¿el Celtismo?

Es un mito romántico, sobre el que se monta hoy una moda internacional juvenil. En el fondo lo que hace es expresar la necesidad de modelos de identidad, pero los asturianos no necesitamos acudir a buscar modelos de identidad fuera. Ya tenemos el nuestro, que es ser asturianos, y ahí se incluye todo: el ser péscicos, el ser magdalenienses, la romanización, el carácter atlántico, lo que hubiera, si acaso, de celtas, etc.* (Nota: nel orixinal en asturiano repítese la palabra "pésicos")

¿De qué podemos presumir los asturianos entonces?

Lo mejor es presumir de lo más importante, de lo que nadie es en el mundo, de lo que somos sólo nosotros. Pues de ser asturianos. ¿Puede haber algo más importante? Y si se quiere presumir de antepasados, ahí están nuestros habitantes de las cuevas (los de La Viña, hace 35.000 años; los de Llonín, 25.000 años; los de Tito Bustillo, 12.000), de los castros o los del pico asturiense, lo que comían marisco; y, más cerca de nosotros, los que se enfrentaron a Roma o los que expulsaron al moro y crearon el primer Reino de la Península. ¿Para qué necesita otros modelos un pueblo tan antiguo? Ser asturiano es todo lo más que se puede ser y a lo que se puede aspirar como pueblo.

¿Cuándo podríamos hablar de "Asturies" en sentido histórico propio?

En algún sentido podemos hablar de Asturies y los asturianos de siempre, desde la Asturies prehistórica, en la medida en la que sus habitantes viven en este suelo y dejan alguna huella en el paisaje, en la arqueología, en la toponimia y en la lengua y, especialmente, en el nombre: Asturies. Pero, en sentido más propio, deberíamos hablar de Asturies con la conformación del Reino de Asturies, cuando nuestra nación se constituye políticamente y, a la vez, se desarrolla la organización económica, el poblamiento y los rasgos culturales que conforman la Asturies de los siglos futuros y del presente.

La Reconquista de Asturies, Covadonga y los tópicos españolistas.

¿Es Asturies España y lo demás tierra conquistada?

No. Esa frase tópica no es más que una falsificación histórica. La Reconquista del reino asturiano se hace por tierras de León, de Galicia, de Zamora, Salamanca, Extremadura y Portugal. Junto con la Reconquista Asturiana, a la vez o más tarde, hay otras reconquistas: la catalana, la aragonesa y la castellana. Por lo tanto, la Reconquista Asturiana es sólo Reconquista Asturiana.

Entonces, ¿Qué es lo que ocurre después?

Lo que ocurre es que Castilla impone su dominio político hacia el centro-oeste y centro-este peninsular, sobre todo Aragón, Asturies y Galicia, y después el estado centralista se articula desde el centro, desde Castilla, sobre las obras de las nacionalidades.

¿Y por qué se dice la frase?

La frase responde a un determinado discurso ideológico, el de la derecha y la izquierda centralistas, que quieren eliminar lo que significa Asturies en la historia y sumergirlo en el estado haciendo desaparecer nuestro país. Tanto los centralistas de izquierdas como de derechas actúan en Asturies como vicarios del poder central y, por lo tanto, como falsificadores de la historia real de Asturies y de su significado.

¿Y por qué es tan popular la frase?

Por dos razones. La primera porque siendo una frase construida desde arriba, desde el poder, se difunde desde ahí para que la gente interiorice el mensaje que

para la gente es un mensaje consolador: si ya no tenemos ningún papel en la historia y en España, si no pesamos porque ese es el interés de los grupos centralistas tradicionalmente dirigentes, por lo menos fuimos algo en el pasado.

¿Tiene todo ello que ver con la mitología del 34?

Es exactamente lo mismo, sólo que un mito es más querido a la derecha y otro a la izquierda. Pero Covadonga y el 34 actúan en el mismo sentido en la ideología centralista-españolista: son mitos consoladores del presente: "Nada somos -vienen a decir- nada hacemos por serlo, pero consolaros, porque fuimos muchísimo." E, implícitamente, viene a afirmarse también: "Así que si lo queremos hacer lo volveremos a hacer ¡Que den las gracias que no lo hacemos de momento!". Son los consuelos del hidalgo arruinado, sólo que los lanza, en este caso, el que se beneficia de la ruina, el centralista.

¿Es Covadonga la cuna de la Reconquista?

Covadonga es la cuna del Reino de Asturias y de la Reconquista Asturiana. No es la cuna de la reconquista española. Porque, según dijéramos arriba, hubo algunas reconquistas. Y, de otra manera, lo que llamamos el Estado español o España es una entidad tardía que se construye sobre el centralismo de Castilla.

¿Es verdad que Santiago de Compostela y el camino fueron un invento asturiano?

Efectivamente, las dos cosas son, sencillamente, momentos de la expansión territorial del Reino de Asturias, que, no se nos olvide, llega hasta muy abajo en su Reconquista por España, según ya dijéramos, y que, por otro lado, se extiende hasta Oriente y que, para Occidente, tiene su límite en el *Finis Terrae*, en la mar atlántica, porque Galicia es parte del Reino de Asturias. Y es durante el reinado de Alfonso II, el Rey Asturiano, cuando se produce esa invención del sepulcro y el culto y las peregrinaciones posteriores. Porque, según se dijo, el Reino Asturiano compite en aquellos momentos con Carlomagno y trata de hacerse un prestigio en Europa.

Pero, en todo, caso, hay que señalar que tanto la Galicia de entonces como el sepulcro y el culto son parte de la expansión del Estado Asturiano en los primeros siglos de la Edad Media. Y ese es su verdadero significado: una forma de expansión y prestigio del Reino Asturiano.

DIALOGO DE LA LENGUA

Ana, Teje, Fran, Xuan, Xabel

- *Lo que hablamos normalmente los asturianos ¿qué es?*

- Pues, sencillamente, asturiano.

- *¿Y eso es lo mismo que el bable, o el bable es otra cosa?*

- No, "bable" y "asturiano", "asturiano" y "bable" designan lo mismo: la lengua que hablamos los asturianos a diario.

- *¿Pero el bable no es el asturiano de los escritores?*

- No, "bable" y "asturiano" son lo mismo. Lo que ocurre es que, como en todas las lenguas, lo literario es distinto de lo hablado.

- *Entonces, ¿Por qué entiendo el asturiano de la calle y me cuesta entender el escrito?*

Bueno, eso es cosa que pasa en toda las partes del mundo cuando la gente no esta escolarizada. En primer lugar, porque en la lengua hablada nos apañamos con un puñado de palabras, mientras que la lengua escrita es más culta y utiliza más léxico. De otro lado, porque si uno no se escolariza, en cualquier lengua del mundo, no aprende casi léxico de la propia lengua: **una persona no escolarizada en una lengua es inculta en ella, aunque tenga títulos universitarios y sea hablante de esa lengua. Por último, porque aunque uno sea hablante de una lengua no sabe leerla con soltura si no la aprende: lectura y escritura son adiestramientos especializados.** Un ejemplo evidente: el setenta por ciento de los hablantes de catalán no leen nunca catalán o les cuesta muchísimo. ¿Por qué? Sencillamente, porque no están adiestrados en la lectura de su lengua.

- Sí, sí, ¿pero y todas las palabras raras que traen los escritos y que no se oyen a diario en la calle?

- ¿Es lo mismo García Márquez, Luis Goytisolo, Cela o un escritor cualquiera escribiendo que hablando? ¿Se dicen en la calle las palabras que trae un periódico en la sección económica, en la política o en la crítica de arte o cine? No, la lengua escrita es distinta a la hablada y la lengua culta distinta a la no culta, escrita o hablada.

Ten en cuenta, además, otra cosa: el número de palabras con que la gente se apaña en cualquier lengua no supera las 2.000, y para la mayoría de las cosas, nos arreglamos con 800. Ello quiere decir que, en cualquier lengua, de no pasar por la escuela o a no tener en la comunidad medios escritos y audiovisuales, la mayoría de la gente no conocería muchas más palabras de 8.000.

- *¿Tú quieres decir, entonces, que para que una persona sea culta en cualquier lengua tiene que pasar por la escuela, leer o tener medios que le pongan a su alcance la riqueza del léxico de su lengua?*

Eso mismo: sin cultura no hay cultura. En cualquier lengua del mundo.

- *Para entendernos: las lenguas son todas cultas, las personas los son si se culturizan.¿ Es eso?*

- Eso es, hombre.

¿Asturiano o bable?

- *Entonces, ¿Qué es mejor usar, "asturiano" o "bable"?*

- Lo mejor es decir "asturiano", como decimos francés, de Francia; inglés, de Inglaterra; ruso, de Rusia, etc.

- Si, además, "bable" no es en su inicio una palabra popular.

- Y encima, en los últimos tiempos se cargo de connotaciones negativas.
- Sí, pero, sobre todo, porque la gente llama "asturiano" a su lengua, a lo que él habla, hasta el punto de que muchos, cuando usan el término "bable" le añaden "asturiano" y dicen: "el bable asturiano".
- *¿Y quién inventa ese término de "bable"?*
- El primero que lo usa es el carreñense González Posada, en sus *Memoria históricas del Principado de Asturias y Obispado de Oviedo*: "el idioma asturiano, que allí llaman vable"- diz.

La Lengua es una: hay un asturiano, no hay "asturianos"

- *¿Pero qué "asturiano" o por qué "bable", en singular? ¿No se dice que hay muchos "asturiano"?*
- La idea de los "asturianos" o de los "bables" es un invento reciente de los enemigos de Asturias. Jovellanos, por ejemplo, a propósito de los vaqueiros de alzada, habla de la unidad del idioma de Asturias; Menéndez Pidal, un gran filólogo, señala la unidad del asturiano hasta Salamanca y Extremadura, pasando por León. Durante todo este siglo XX, sólo se habla de "asturiano" o "bable". Sólo desde 1984 se empieza a hablar de "bables" por determinados enemigos de lo asturiano"

Y, encima, nuestra Constitución, el Estatuto de Autonomía, habla en singular de la lengua, no en plural.

- *Sí, sí, pero un paisano de Llanes no habla igual que uno de Llangréu, y eso no se me puede negar.*
- Claro, pero tampoco habla igual uno de Valladolid que uno de Madrid, o uno de Madrid que uno de Sevilla, ni uno de Málaga que uno de Sevilla. Y no digamos nada si lo comparamos con alguien de Buenos Aires, México o Panamá. Y, sin embargo, pese a esas diferencias, a veces más que notable, no se nos ocurre hablar de "castellanos".
- Si, hombre, y lo mismo sucede entre un inglés de Oxford y uno de Londres, o entre un trabajador del Puerto de Londres y un vecino de Picadilly Circus. Todas las lenguas del mundo tienen una gran variedad interna, tanto social como dialectal o geográfica.
- **La enseñanza, la lengua escrita y la lengua hablada en los medios de comunicación es lo que les da esa falsa apariencia de uniformidad en todo el territorio; pero la esencia de todas las lenguas es la variedad.**
- Sí, y no digamos nada del catalán, el gallego o el euskera. ¿No ves los valencianos, que hablando catalán dicen que lo suyo es otra cosa? Pues lo mismo dicen muchos mallorquinos. Y, sin embargo, a nadie se le ocurre hablar de los "catalanes".
- ¿Lo veis? Ya os lo decía yo: lo de los "bables" o lo de que se habla distinto de pueblo a pueblo es un invento de los enemigos de Asturias. O, sencillamente, un discurso espúreo.

El asturiano es una lengua, no un dialecto

- ¿Y el asturiano es un dialecto o es una lengua?
- ¿Qué ocurrencias tienes? ¿Qué va a ser? ¡Una lengua!
- ¿Pero no hay quien lo llama "dialecto"?

Diccionario y gramática

- Yo creo que es mejor "dialecto", porque tiene poco vocabulario.
- No, hombre no, qué "poco vocabulario". Ahí tienes el Diccionario Asturiano-Castellano, Castellano-Asturiano, de Sánchez Vicente, **con más de cincuenta mil palabras. Y no está completo. Para dentro de poco se anuncia uno el doble.** No, no le faltan palabras al asturiano, lo que le faltó, hasta ahora, es gente patriota, amante de Asturias, que quisiera estudiar su lengua.
- Ellos dicen que si no hay gramática.
- Eso es una tontería. Todas las lenguas tienen gramática, escrita o no. Pero, además, el asturiano ya tiene su gramática escrita desde Xuan Xunquera Huergo, que la escribió en el 1869, aunque no se publicó hasta hace poco. Y después de ella hubo más gramáticas y, desde 1975, hay libros y cursos para aprender el asturiano. ¡Todo lo que quieras! ¡A montones!

Literatura

- También dice que no tenemos literatura, que por eso es un dialecto.
- Pues mira, para que vean: textos escritos en asturiano los hay desde el siglo X. Son textos notariales, fundamentalmente compras, ventas y donaciones. Incluso, un documento tan importante como el *Fuero de Avilés* (pongamos: la carta de fundación y autonomía de Avilés) está escrito en asturiano. Y si es literatura, literatura (al margen de restos medievales), **tenemos escritores desde el XVII, con Marirreguera al frente. Y entre ellos, gente como un obispo, Fernández de Castro, la hermana de Jovellanos, abogados del estado, curas, políticos, monjas, industriales, etc. Cerca de 150 autores desde el siglo XVII y 1936. Y ahora, desde 1974, lo que se viene a llamar el "Surdimientu" ("renacimiento"), tenemos más de 200 autores.** Por lo tanto, literatura, tenemos, ... ¡a montones!
- Pero bueno, entonces, ¿Por qué lo llaman "dialecto"?
- **La gente que no quiere a Asturias y desprecia lo asturiano, chaval, ... Bueno, o los que no saben o los que los engañaron, que de todo hay.** ¡Que no trabajan poco los enemigos de Asturias!
- Mira, para terminar, dialecto es una lengua que viene de otra, como el castellano, el gallego, el francés, el italiano, que vienen todos, como el asturiano del latín. Y desde ese punto de vista, tanto el castellano como el asturiano son dialectos del latín.

Unidad de la lengua

- Otra cosa es que una lengua tenga, dentro de ella, variedades internas

distribuidas por su geografía. Y, **en ese sentido, todas las lenguas tienen dialectos**. El castellano, por ejemplo, tiene el murciano, algunos dialectos andaluces, los dialectos sudamericanos, etc.

El asturiano tiene dos dialectos: el centro-oriental y el occidental.

- Mira, para terminar, Jovellanos siempre habla del idioma o de la lengua asturiana, no de los dialectos asturianos. Y un profesor universitario del siglo pasado, como Gumersindo Laverde Ruiz, habla de establecer en la universidad una cátedra "*de lengua bable, y /.../ emprender viajes filológicos por Asturias, observando y anotando las particularidades dialectales de cada uno de sus distritos.*" **Como ves siempre fue así: una sola lengua, con dialectos internos. Eso de "los bables", "el dialecto" y otras lindezas parecidas, no es otra cosa que un invento muy reciente.**

- Y antiasturiano, además.

Academia de la Lengua Asturiana

- ¡ Pero si tenemos hasta Academia de la Lengua Asturiana!

- **Sí, y esta, que arranca de la época de los 80, de 1981 para ser precisos, no es la única.** Por lo menos Jovellanos y Laverde Ruiz, en fechas distintas, quisieron hacer una Academia Asturiana. Y durante algunos años, a partir de 1919 funcionó, empobinada por Fabriciano González, *Fabricio*, la Academia Asturiana de Artes y Letras, de la que el Príncipe de Asturias era Presidente de Honor.

- Y normas ortográficas para escribir las hay.

- Hombre, los escritores asturianos, desde el XVII, casi todos escribieron con las mismas normas, que para eso escribían todos en la misma lengua. **Pero, en concreto, desde 1981 la Academia de la Lengua Asturiana viene sacando normas ortográficas, que van ya por la quinta (?) edición. La misma Academia da cursos y títulos.** Y ahora hay un título de especialización en asturiano, que da la Universidad, y una especialización para maestros, en la Escuela de Magisterio.

El secuestro de Asturias. ¿Quién tapa la realidad? ¿Quién la oculta a los asturianos?

- Entonces, ¿todo esto por qué no se sabe?

- **Porque hay una anti-Asturias militante que por desprecio, y porque sus lealtades e intereses son otros, tratan de ocultárnoslo.**

- Podíamos decir que Asturias está secuestrada.

- Y ¿quién nos la secuestra?

- Madrid y sus cómplices, los centralistas.

- Sí, los centralistas.

- Y nosotros también, no vamos a echar la culpa a todos los demás, cuando no queremos escuchar lo que nos dicen las personas que aman a Asturias o cuando nos conformamos con la primera patochada o mentira que nos dicen los

mentirosos de Asturias, los enemigos de nuestro país.

- Y el principal instrumento para ello es la escuela. ¿Cómo puede ser que un escolar pase en la escuela hasta los dieciocho años sin saber algo de su país, de su geografía, de su historia, de su lengua, de su cultura, de sus hombres ilustres?

- Preguntáoslo y tendréis la respuesta fácil. **¿ La escuela centralista está al servicio de Asturias y los asturianos?**

- Y añadid. **¿Los medios de comunicación estatales nos enseñan alguna de estas cosas? ¿Al servicio de quién están?**

Origen del asturiano

- Oye, ..., y el asturiano de dónde sale. ¿ Ya lo hablaban los asturianos antes de los romanos?

¡No, hombre, no! el asturiano es el latín evolucionado en Asturias entre los asturianos. De modo y manera que de la lengua de los romanos que nos invaden, y que aprenden los asturianos, va surgiendo, poco a poco, el asturiano. Entre los siglos IX y X ya podemos decir que lo que se habla es definitivamente asturiano.

- Y, entonces, ¿las lenguas de los asturianos antes de Roma?

- Bueno, quedan palabras prerromanas asturianas en nuestra lengua, sobre todo en los nombres de los lugares y pueblos, en la toponimia.

El asturiano no tiene nada que ver con el castellano

- Entonces, ¿el asturiano no viene del castellano?

- ¡Qué va, hombre, qué va! ¡ Qué tontería! El asturiano crece independiente del castellano, lo mismo que el catalán o el toscano nace independientemente del castellano. De modo y manera que esa idea de que el asturiano es una especie de castellano antiguo no es más que una patraña ignorante.

- Es más, cuando los castellanos venían a la corte asturiana en León, porque de aquel entonces Castilla era una provincia de Asturias, los asturianos se reían de los castellanos, porque los castellanos no hablaban "fino", hablaban "aldeano", esto es, castellano y no asturiano, que era la lengua de prestigio en aquella época.

- **Sí, sí, y, encima, el asturiano se extiende con la reconquista asturiana por España. De modo y manera que se expande por León, Zamora, Salamanca, Cáceres, Badajoz y un pequeño trozo de Portugal. Así, con la reconquista asturiana va la lengua asturiana. Y todavía hoy se hablan restos de asturiano en esos sitios.**

- Mira, tengo aquí, precisamente, lo que decía Menéndez Pidal: "Por el contrario un zamorano o un salmantino creerá que el habla vulgar de su tierra es castellano, a veces mal hablado, sin pensar que en ella haya restos de un dialecto de origen y desarrollo diversos del castellano (el asturiano)".

- Es más, ¿ No veis lo que le cuesta a un castellano decir "les fabes" y "la faba"? Es tan imposible para él que dice "las fabes" o "la fabe". ¿No veis el esfuerzo real que tienen que hacer para decir "es" o para poner bien los pronombres átonos después del verbo? Les es prácticamente imposible. Esa sola dificultad

demuestra la intransitibilidad de una lengua a otra.

- **Entonces lo ve cualquiera; el asturiano no tiene nada que ver con el castellano: ni ahora ni en los inicios.**

- *¿Y qué pasó, entonces, después, para que se digan esas necedades?*

- Pues pasó que Castilla ganó a Asturias y que Castilla se convirtió en el eje central de la política peninsular. ¡Y el que gana, manda!;Y, sobre todo, cuenta!;Y los que no saben se lo tragan y lo repiten!

Lengua asturiana y oficialidad

- *Oye, otra cosa ... Si tiene todo lo que hace falta, ¿por qué no es oficial la lengua asturiana?*

- **Solo por razones políticas. La oficialidad no pueden declararla más que los estatutos de autonomía de cada país, y aquí los partidos centralistas están en contra de Asturias y sus señas de identidad.**

- *Entonces, ¿Quién está a favor de la oficialidad?*

- *¿Quieres que te diga quien está desde siempre, el único que está siempre? El Partíu Asturianista.*

- *¿Y para qué vale la oficialidad?*

- Sin la oficialidad no se pueden hacer un montón de cosas: no se puede hablar ni escribir en asturiano con la administración del estado, ni en la mili, ni en los tribunales, ni en las notarías (algo, por cierto, que hacían en la Edad Media nuestros antepasados) ni en los parlamentos, etc.

- **Pero lo más importante, sin embargo, es el uso diario de la lengua por los hablantes. Y para eso se requiere darle pujanza social y prestigio. Para ello, lo más necesario es la televisión, la radio y la enseñanza. Una televisión en asturiano, radios en asturiano y una enseñanza adecuadas son la clave de la supervivencia del idioma.**

- **Pero la cooficialidad es muy necesaria. Sin ella no se puede avanzar en muchos ámbitos del uso de la lengua. Y, sobre todo, por una razón de prestigio: nuestra lengua, que es igual que las demás, tiene que ser también igual en el tratamiento jurídico.**

- **Eso es: los asturianos no somos menos que nadie.**

Hay que hablar asturiano siempre y en todas partes

- *¿Cuándo tenemos que hablar asturiano?*

- **Siempre y en todas partes.** Como hacen, por ejemplo, los castellanos, los ingleses o los catalanes.

- Pero, sobre todo, lo más importante es el compromiso personal. No hay ningún sitio donde no se pueda hablar en asturiano. La Universidad es buen sitio para hablarlo, las oficinas de la administración del Estado y la autonómica son sitios más que adecuados; ninguna vergüenza hay que tener para hablarlo delante de los ricos ni de los pobres, ni en la radio ni en la televisión.

- Mira. Hasta entrado este siglo, cuando venían los Reyes o los Príncipes de

Asturies a nuestra nación los escritores les dedicaban siempre poesías en nuestra lengua. De modo y manera que, por decirlo así, hasta al Rey se le tiene que hablar en asturiano.

- **Avergonzarse de hablar asturiano en cualquier sitio es, en el fondo, sentirse avergonzado de sí mismo; creer que ser asturiano es menos que ser castellano; pensar que lo nuestro es de pobres y que no podemos hacernos querer o perdonar si nos arrimamos a los que son más.**

- **Sí, cada vez que dejamos de hablar asturiano en un sitio porque nos parece poco adecuado traicionamos a Asturies.**

- Pero, sobre todo, nos traicionamos a nosotros mismos, a nuestros padres y abuelos y a nuestros nietos. A nuestros padres y abuelos porque nos avergonzamos de hablar lo que ellos hablaran sin vergüenza; a nuestros nietos porque corremos el riesgo de no transmitirles Asturies al abandonarla nosotros; a nosotros mismos porque, si para una cosa retrocedemos y no nos mostramos firmes y orgullosos de lo nuestro, ¿Con que determinación vamos a defender otras cosas? la estima propia no admite inconsistencias ; la defensa de lo nuestro no permite vacilaciones; el que es débil a una hora lo es a todas. El que no defiende su cultura no defiende su dinero, su empleo y su dignidad como comunidad política.

- *Entonces, ¿Qué es lo más importante para defender Asturies?*

- **Pensar siempre en términos de Asturies, defender sus señas de identidad, trabajar hombro con hombro con nuestros paisanos y empujar con la única fuerza política que defiende Asturies de verdad, que no está sometida a las órdenes de Madrid y que tiene Asturies como la única bandera.**

APÉNDICE

NOMBRES DE LOS CONCEYOS DE ASTURIES Y SUS CAPITALES

(Entre paréntesis, los nombres falsificados desde el centralismo)

Conceyu
1. Coaña
2. El Franco
3. Tapia

Capital
Coaña
A Caridá (*La Caridad*)
Tapia

4. Castropol	Castropol
5. Veiga d'Eo (<i>Vegadeo</i>)	A Veiga (<i>Vegadeo</i>)
6. Santiso d'Abres (<i>Santirso de Abres</i>)	O Chao (<i>El Llano</i>)
7. Taramundi	Taramundi
8. Vilanova d'Oscos (<i>Villanueva de Oscos</i>)	Vilanova
9. Santalla d'Oscos (<i>Santa Eulalia de Oscos</i>)	Santalla
10. Samartín d'Oscos (<i>San Martín de Oscos</i>)	Samartín
11. Grandas de Salime	Grandas
12. Ibias	San Antolín
13. Allande	La Puela (<i>Pola de Allande</i>)
14. Pezós (<i>Pesóz</i>)	Pezós
15. Eilao (<i>Illano</i>)	Eilao
16. Boal	Boal
17. Villayón	Villayón
18. Navia	Navia
19. Valdés	Lluarca (<i>Luarca</i>)
20. Tinéu (<i>Tineo</i>)	Tinéu
21. Cangas	Cangas
22. Degaña	Degaña
23. Somiedo	La Pola (<i>Pola de Somiedo</i>)
24. Miranda (<i>Belmonte de Miranda</i>)	Belmonte
25. Salas	Salas
26. Cuideiru (<i>Cudillero</i>)	Cuideiru
27. Muros del Nalón	Muros
28. Pravia	Pravia
29. Candamo	Gurullos (<i>Grullos</i>)
30. Grao (<i>Grado</i>)	Grao
31. San Adriano	Villanueva
32. Yernes y Tameza	Villabre
33. Teverga	La Plaza
34. Proaza	Proaza
35. Quirós	Bárzana
36. Riosa	La Vega
37. Morcín	Santolaya (<i>Santa Eulalia</i>)
38. La Ribera d'Arriba (<i>Ribera de Arriba</i>)	Soto (<i>Soto de Ribera</i>)
39. Uviéu (<i>Oviedo</i>)	Uviéu
40. Les Regueres (<i>Las Regueras</i>)	Santuyano (<i>Santullano</i>)
41. Illas	La Caizuela (<i>La Callezuela</i>)
42. Sotu'l Barcu (<i>Soto del Barco</i>)	Sotu
43. Castrillón	Piedras Blancas
44. Avilés	Avilés
45. Gozón	Lluanco (<i>Luanco</i>)
46. Corvera	Nubleo (<i>Nubledo</i>)
47. Llanera	Posada
48. Sieru	La Pola Siero (<i>Pola de Siero</i>)
49. Noreña	Noreña
50. Llangréu (<i>Langreo</i>)	Sama
51. Mieres	Mieres

52. Lena
 53. Aller
 54. Llaviana (*Laviana*)
 55. Samartín del Rei Aurelio (*San Martín*)
 56. Bimenes
 57. Sariegu (*Sariego*)
 58. Xixón (*Gijón*)
 59. Carreño
 60. Villaviciosa
 61. Cabranes
 62. Nava
 63. Piloña
 64. Sobrescobiu (*Sobrescobio*)
 65. Casu (*Caso*)
 66. Ponga
 67. Amieva
 68. Parres
 69. Colunga
 70. Caravia
 71. Ribeseya (*Ribadesella*)
 72. Cangues (*Cangas de Onís*)
 73. Onís
 74. Llanes
 75. Cabrales
 76. Peñamellera Alta
 77. Peñamellera Baxa (*Peñamellera Baja*)
 78. Ribadedeva
- La Pola
 - Cabanaquinta/Cabañaquinta
 - La Pola Llaviana
 - Sotroño
 - Martimporra
 - La Vega
 - Xixón
 - Candás
 - La Villa / Villaviciosa
 - Santolaya (*Santa Eulalia*)
 - Nava
 - L'Infiestu (*Infiesto*)
 - Rusecu (*La Pola*)
 - El Campu (*Arrobio*)
 - Beleñu (*Beleño*)
 - Precendi
 - Les Arriondes (*Arriondas*)
 - Colunga
 - Prau (*Prado*)
 - Ribeseya
 - Cangues
 - Benia
 - Llanes
 - Carreña
 - Alles
 - Panes
 - Colombres